

LUIS PIÑERUA ORDAZ

Extracto de su intervención
en el Congreso Nacional (14 de abril)

EL GRUPO OCCIDENTE

“GRUPOS ECONOMICOS SUPERPODEROSOS”

Otra acusación grave, sin duda, pero que estamos dispuestos a analizar con toda sinceridad, con claridad, con la diaphanidad que debe caracterizar a un partido y un gobierno serio como el nuestro. Se trata nada menos que de la supuesta “creación” fortalecimiento y estímulo de “grupos económicos superpoderosos para la perpetuidad del equipo de Gobierno”. Esta es una conseja que viene rodando desde hace algún tiempo y que Copei ha estimulado habilidosamente. Y tienen nombres propios los integrantes del supuesto grupo. Yo no sé por qué no los mencionó el doctor Fernández, si los han mencionado antes voceros de su partido. Yo, sin embargo, voy a citarlos, por lo menos a los más prominentes. Y voy a dar explicaciones ilustrativas para que de una vez quede claro si en efecto hay un apoyo o un estímulo especial de este Gobierno a ese supuesto grupo económico o a esas personalidades de la actividad económica. Los personeros más prominentes de ese grupo, del grupo que usted quiso aludir doctor Fernández, son: Pedro Tinoco (lo aludió en otro sentido), Arturo Pérez Briceño, Ciro Febres Cordero, Edgar Espejo y Enrique Delfino.

Pues bien, vamos a ver (y por favor les ruego paciencia) cómo se ha manifestado el favor de este Gobierno hacia esos grupos económicos o personalidades de la actividad privada en relación con el trato que les dió el Gobierno de Copei. Y dispense señor Presidente, había pedido su venia para leer, la solicitud tardíamente, pero espero su amabilidad para que me autorice de una vez por todas para leer en las oportunidades en que tenga que hacerlo. Tengo otros cuadros o relaciones bastante ilustrativo. Comencemos por el señor Pérez Briceño. El señor Pérez Briceño es efectivamente el accionista principal (no sé si de dos nada más) de unas cuantas empresas de construcción, más de una por lo menos, porque la información que tengo corresponde a dos de ellas.

Pues bien, en lo que se refiere a las empresas EDIVIAGRO, resulta que en la Administración pasada, la del Presidente Caldera, vale decir Copei, a esta empresa del doctor Pérez Briceño el MOP le otorgó contratos por Bs. 112.317.898.00; el Ministerio de Defensa por Bs. 70.000.000, el Instituto Nacional de Ferrocarriles por Bs. 53.500.000. Esto hace un total de Bs. 244.817.898.00.

LOS MILLONES Y LOS PROMEDIOS

Ahora, a esa misma empresa —la EDIVIAGRO— este gobierno le ha otorgado también contratos, porque si no era pecaminoso hacerlo antes, por qué ha de serlo ahora? Si no eran leproso antes, por qué han de serlo ahora? Pero la diferencia estriba en que, contra Bs. 244.800.000, que fue el monto de los contratos otorgados por la administración pasada, la presente administración, el actual Gobierno, otorgó a esa empresa Bs. 53.900.000, (el contrato más alto, por cierto, mediante licitación —seguramente ganada en buena lid— y continuación de otro que el Gobierno anterior le había otorgado en el Aeropuerto de Maiquetía). Repito: 244.800.000 contra 53.900.000: Haga el promedio.

Empresa ESTEGA, el señor Edgar Espejo. Esta empresa obtuvo contratos en el Gobierno pasado por Bs. 30.061.000. En el actual los ha obtenido por un monto mayor. Pero se trata de obras iniciadas en su mayor parte en el Gobierno pasado, pendiente todavía de tramitación por Contraloría la mayoría, una suma del orden de los Bs. 45.793.000.

La Empresa LIFE, del doctor Ciro Febres Cordero, obtuvo en el Gobierno anterior contratos por Bs. 42.578.000 y del actual por Bs. 24.848.000.

CONCAVE, empresa de la cual, según se me ha informado, es accionista principal el señor Enrique Delfino (sin incluir el Centro “Simón Bolívar”, el Parque Central, que es capítulo aparte, contratos de otro género); contratos otorgados por la Administración pasada, Bs. 38.839.695. Contratos otorgados por la Administración actual: Bs. 4.000.000.

Por supuesto que debo continuar con la relación atinente a Enrique Delfino, en lo que se refiere al Parque Central. A Enrique Delfino le otorgó contratos sin límites el Gobierno de Co-

pei para la construcción del Parque Central; sin límites en cuanto a su monto, pagadera la obra construída mediante presentación de relaciones. Se le otorgó contratos sin sometimiento a la Contraloría General de la República (que, por cierto, tiene investigación abierta sobre el caso en este momento). Se estimó el monto de la obra (estimación nada más, porque, como dije antes, no tiene límite establecido en el contrato original) en Bs. 650.000.000, pero llegó a mucho más el costo de sólo la primera y segunda etapas: Bs. 1.200.000.000, casi más de dos veces la estimación original.

PARQUE CENTRAL Y DERROCHE PUBLICITARIO

¿Qué hizo este Gobierno? Por supuesto, no podía paralizar el Parque Central, aún cuando no correspondía a los proyectos originales del Gobierno anterior de Acción Democrática para esa zona. Tuvo sin embargo, a pesar del favor de que goza, según las malas lenguas, Enrique Delfino de este Gobierno, la previsión de suspender y cancelar el contrato que se refería a la tercera etapa y La Hoyada, lo cual supone una reducción en el monto real del acuerdo concertado por el Gobierno de Copei con el señor Delfino, del orden de los Bs. 1.000.000.000.

Hay aquí un dato importante, interesante, en cuanto se refiere al derroche publicitario, a ese control hegemónico que por medio del dinero pretende el Diputado Fernández que Acción Democrática se propone hacer de los medios de comunicación social. El dato es este: para realizar la venta de apartamentos o de locales del Parque Central, el Gobierno de Copei, para un monto de Bs. 32.000.000 en venta, gastó en publicidad Bs. 32.000.000. Perdón, debo hacer una rectificación: costo total en publicidad para realizar la venta de Bs. 32.000.000, por parte de la Administración Socialcristiana: Bs. 10.000.000. La actual Administración, para efectuar una venta similar o superior, no gastó en publicidad ni un solo céntimo, no lo consideró necesario.

Pero aquí no termina la historia del Parque Central. Hay otro alto personaje del supuesto grupo económico, también vinculado a la operación. Se trata del señor Armando Brons, que no figura en la lista de los nombrados, pero que, según todas las informaciones en mi poder, están íntimamente ligado al doctor Pedro Tinoco. Pues el señor Brons fue el intermediario utilizado por el Parque Central durante la Administración Socialcristiana para obtener el financiamiento exterior, en forma irregular, porque no se contrató el Crédito Público correspondiente llenando los requisitos que exige la Ley de la materia, sino mediante la suscripción de pagarés cancelables cada dos años. Armando Brons, que repito, durante la época de Copei fue quien sirvió de intermediario para obtener dicho financiamiento, fue Director de Administración del Ministerio de Hacienda, Dr. Pedro Tinoco. Y desde ese cargo pasó a Director - Vicepresidente del Banco Agrícola y Pecuario, y luego a Director del Centro “Simón Bolívar”, de donde pasa, previa renuncia, a suscribir un contrato con el propio Centro “Simón Bolívar”, por la suma de Bs. 24.000.000, para elaborar el Proyecto, o el estudio de factibilidad, no sé exactamente, del Programa San Agustín del Sur. Después suscribe contrato de asesoría personal en materia de Finanzas con el propio Centro “Simón Bolívar”, con remuneración mensual de Bs. 15.000. Posteriormente suscribe contrato para el control de Proyecto de la Empresa Centro “Simón Bolívar”, por la cantidad de Bs. 60.000 mensuales. Y por último suscribe contrato para contabilidad de APIEPAM, filial del Cerfco “Simón Bolívar”, que ha debido ser el verdadero instrumento para el logro del financiamiento, por la cantidad de Bs. 20.500. Simultáneamente se desempeña como Asesor Financiero del Banco Agrícola y Pecuario, del Banco Obrero, donde manejó la contratación de casi Bs. 1.000.000.000; como asesor de FUNDACOMUN, donde manejó la contratación de casi Bs. 80.000.000; INOS donde manejó la contratación de casi Bs. 200.000.000. Y, por supuesto, devengaba comisión sobre la deuda contratada.

Armando Brons, como he dicho, no es hombre vinculado a Acción Democrática, sino el Dr. Pedro Tinoco. Y esos favores, esos privilegios no los obtuvo precisamente del Gobierno de Acción Democrática, sino del Gobierno del Partido Socialcristiano Copei.

AMERICO MARTIN

Capítulo de su libro LOS PECES GORDOS

EL GRUPO OCCIDENTE: NUEVO GOBIERNO INVISIBLE

Con Carlos Andrés Pérez triunfa en toda la línea el Grupo Occidente (1). Para un país con un Presupuesto que supera los 40 mil millones, la vieja relación empresarial-gubernamental resulta estrecha y un tanto artesanal. Salvador Salyatierra ayudó mucho a Betancourt y luego fue alejado a un lugar segundón. El Grupo Guayana prevaleció notablemente bajo la administración Leoni y ahora ha perdido poder político, aunque conserva fuertes asideros en el Partido y canales para el tráfico de influencias.

El grupo Curiel y los bufetes Acevedo, Berti y Acevedo Amaya son todos pálidas sombras de los que ahora es el poderoso grupo Occidente.

Firmemente aferrado al poder con el actual Gobierno, el Grupo Occidente rivaliza abiertamente con los dos grupos económicos más grandes de Venezuela: Vollmer y Mendoza. No sería extraño que con un uso racional y efectivo del poder pudiera incluso desplazarlos en la economía privada. Como ya hemos adelantado páginas atrás, este grupo se integra de manera flexible y moderna, reuniendo individualidades perfectamente bien colocadas y mejor dotadas.

¿Cómo es que un grupo tal logra predominar políticamente sobre Vollmer y Mendoza? La respuesta no es sencilla y en parte está insinuada antes. En los Gobiernos de Betancourt, Leoni y Caldera los grupos económicos colocaban piezas importantes y naturalmente tenían influencia. En cierto modo actuaban sólo movidos por el interés de beneficiar la extensión de sus empresas, conseguir negocios, favorecerse del tráfico de influencias. En realidad no tenían la pretensión de formar gobiernos invisibles de manera que junto a ellos prosperaban otros grupos orientados a explotar áreas diferentes en provecho propio.

Entre todos se producían relaciones y no propiamente competencias. El gabinete era el Ejecutivo y el Presidente tenía mucho mando. Nadie quiere insinuar que Carlos Andrés Pérez sea un pelele en manos de otros. Tiene ascendiente, don de mando y carácter como para retener el poder. Además cuenta con equilibrio inestable. Es el árbitro. Pero es indudable que bajo su administración ha surgido un gobierno invisible o paralelo mientras que el Gabinete queda como un ornamento, una rama seca que no tiene ingerencia en los problemas cardinales.

Y he aquí una de las desventajas de Mendoza y Vollmer. Ellos representaron un gran salto adelante en la configuración de formas modernas de tráfico de influencias y de presión, pero un nuevo pensamiento, más avanzado y mejor dispuesto a utilizar plenamente las posibilidades del poder ha aparecido. El grupo Occidente siendo menos poderoso hoy en lo estrictamente económico tiene todo el futuro consigo.

Los grupos tradicionales fueron sorprendidos por la velocidad de movimientos del nuevo rival y ahora lo lamentan. Pero además mediaron las circunstancias. Decíamos antes que Carlos Andrés Pérez tuvo que apoyarse en sectores sin tradición en AD. Los tecnócratas y profesionales acompañaban a Gonzalo quien por consiguiente conservaba más vínculos extra-partido. Gumersindo trabajaba con Tinoco como asesor económico en la oficina que éste tiene en el Edificio El Universal y Tinoco buscaba un partido.

En lo mismo andaban Delfino, Arria y otros. Fue de ese modo que en plena campaña la necesidad estrechó lazos que luego se instalaron en el poder. AD no gobierna y paulatinamente queda reducido al penoso papel de tener que explicar una política cuya elaboración se hace incluso más allá del tren ejecutivo, en el corazón del grupo Occidente. Un fenómeno de absorción que no tardará en crear auténticas rebeliones en el partido blanco.

¡Nada como esto había ocurrido antes!

Todas las formas del tráfico de influencias en el pasado fueron superadas con largueza.

Conviene pues detenerse en la anatomía de este grupo, verdadero factotum. Para empezar ya no puede ni debe hablarse de grupo Delfino. Se trata repito, de un sistema solar metido en una galaxia. Delfino es uno de los jefes del grupo, pero hay otros que resurgen brillantemente: Pedro Tinoco, Ciro Febres Cordero.

Febres Cordero fue un generoso contribuyente en la campaña de Carlos Andrés. Cargó con cuentas fuertes incluso por propia iniciativa, como el financiamiento de las cañas de AD en cierto momento en que las emisoras no querían seguir las transmitiendo. Se conecta con el grupo a través del Banco Hipotecario de Occidente, del cual es accionista y además por la

conexión existente entre la Constructora Lifle, de su propiedad, con las Constructoras Esfega y Suca que pertenecen al grupo Occidente.

El dueño de Esfega es también Presidente de Seguros Los Andes y Suca, de Luis Alberto Santander, viejo militante de AD. Entre Lifle de Febres Cordero y Esfega y Suca se comparan los contratos de obras del Gobierno con la estricta lealtad de los antiguos piratas del Caribe.

Resulta además, como adelantamos, que Tinoco debe su Presidencia en el Banco Sudameris a Febres Cordero y otros fuertes accionistas de ese Banco. De allí que no fuera extraño verlos asociados en Cementos del Caribe, nueva fábrica ubicada en Guanta que ha provocado enorme inquietud en Mendoza (Cementos Vencemos) y Vollmer (Cementos Carabobo). En el imperio figuran igualmente el Banco Occidente y Seguros Los Andes, empresa esta última de la cual nos ocuparemos en algún lugar de la III parte de este libro.

Relacionados entonces a nivel de Bancos, Seguros, Constructoras, fábricas de Cementos, necesitaban el instrumento adecuado para invadir nuevas áreas y tal instrumento no era otro que el Gobierno. Grupo Occidente, Tinoco, Delfino, Febres Cordero y solo falta Diego Cisneros para completar y cerrar el círculo. Cisneros, vinculado desde hace tiempo a AD, es dueño de Venevisión, Pepsi-Cola y rama de automóviles.

Mencionamos de pasada a los piratas del Caribe. Y hay una línea que tiene más porvenir, más pujanza, que la casi totalidad de los intereses Mendoza, considerados individualmente.

En el mundo de post-guerra la industria Petroquímica ha observado uno de los crecimientos más espectaculares, todas las ramas consideradas. Y sólo está comenzando. Según la revista Shell Chemicals, la producción de materias orgánicas derivadas del Petróleo aumentaría en 15 años (1960 a 1975) de 10 millones de toneladas a 45 en USA, de 2,3 millones a 35 en Europa y de 0,7 a 25 en el resto del mundo.

No hay negocio más productivo y promisor en el mundo moderno que instalar Petroquímicas y vender olefinas y benceno, tolueno y xileno. Una rama de éstas tendría, a partir del abundante y barato petróleo venezolano, muchísimos compradores en el extranjero. Centro América, Sudamérica, serían virtualmente cotos de caza de tal empresa. Estados Unidos tiene dificultades para coparlo por sus serios problemas energéticos. No tiene en términos relativos esa disponibilidad de petróleo que tanto abunda en nuestro país.

Según un estudio realizado bajo los auspicios de la Asociación Pro Venezuela, "los Estados Unidos se perfilan como potencia deficitaria en algunos productos petroquímicos y señaladamente en el campo de la úrea y el amoníaco". El mismo problema tienen los países relativamente más desarrollados de América Latina: Brasil, México, Argentina y Perú.

Ponerle la vista a un negocio tal y disponer de los fondos de un Gobierno que tiene capital a la disponibilidad y materia prima en cantidades brutales, revela mucha sagacidad política. Sobre todo si los beneficiarios no arriesgan nada.

Es en esta perspectiva que debe situarse un viaje secreto de nuestro héroe (nos referimos a Tinoco), a Costa Rica, cuyas implicaciones conoceremos de seguidas. El Presidente de la Comisión de Reforma Integral de la Administración Pública viaja, naturalmente, en representación oficial del Gobierno de Venezuela.

Pedro Tinoco, Enrique Delfino y Domingo Mariani, amigo el último de Copei, son los dueños de la Petroquímica del Caribe, una empresa pequeña desde luego pero con un mundo por delante que nunca se le hubiera despejado de no tener el control de las palancas del Gobierno.

La Petroquímica lleva el mismo nombre que la empresa de Cementos de Guanta. Por sentimientos muy delicados cuidan y conservan estos nombres que identifican a sus polluelos o a sus caribes, valdrá más bien decir.

La Petroquímica de Tinoco y Delfino tomará bajo su control la Refinería que el Gobierno de Venezuela convino en instalar en Costa Rica, con el visto bueno del Presidente Odúber a quien —como dice Tarre Murzi— solo falta el bollo de pan en el bolsillo para ser ungido como miembro de AD.

Abastecerá el mercado centroamericano con una capacidad inicial de 100.000 barriles diarios. Y aquí operará uno de los mecanismos favoritos del pensamiento tecnocrático y empresarial de los ávidos socios. El petróleo crudo lo suministrará Venezuela a bajo precio y el capital el Fondo de Inversiones de Venezuela.

El país se había resistido y no sin razón a dar precios preferenciales de petróleo a países latinoamericanos para evitar el deterioro de los valores de exportación en momentos de gran presión bajista yanqui. No hubo otro modo de "ayudar" a Costa Rica que la Refinería de marras. Sin duda implica precios bajos para el país hermano y ello representa una ayuda sin comillas, pero los "altruistas" ganarán más. Y en este caso los altruistas son un par de filántropos: Delfino y Tinoco.

La Oposición previó que el Fondo de Inversiones sería empleado en beneficio de la nueva y la vieja clase empresarial. Y no andaba descaminada aunque no se necesitara ser un mago para adivinarlo.